

elle di ci



5



**DON BOSCO** sueña  
el infierno... los tres lazos

Texto de GIUSEPPE BASSI

Dibujo de EZIO FRIGERIO



Aquella noche va a dormir con el presentimiento de tener un sueño horrible y para evitarlo trata de pasar la noche despierto, sentado en la cama y reclinado sobre la almohada...



El cansancio era más fuerte que su decisión... Apenas pasan unos minutos se le presenta el personaje misterioso que le servía de guía en todos sus sueños... «Levántate y sígueme», le dice con una voz imperiosa.



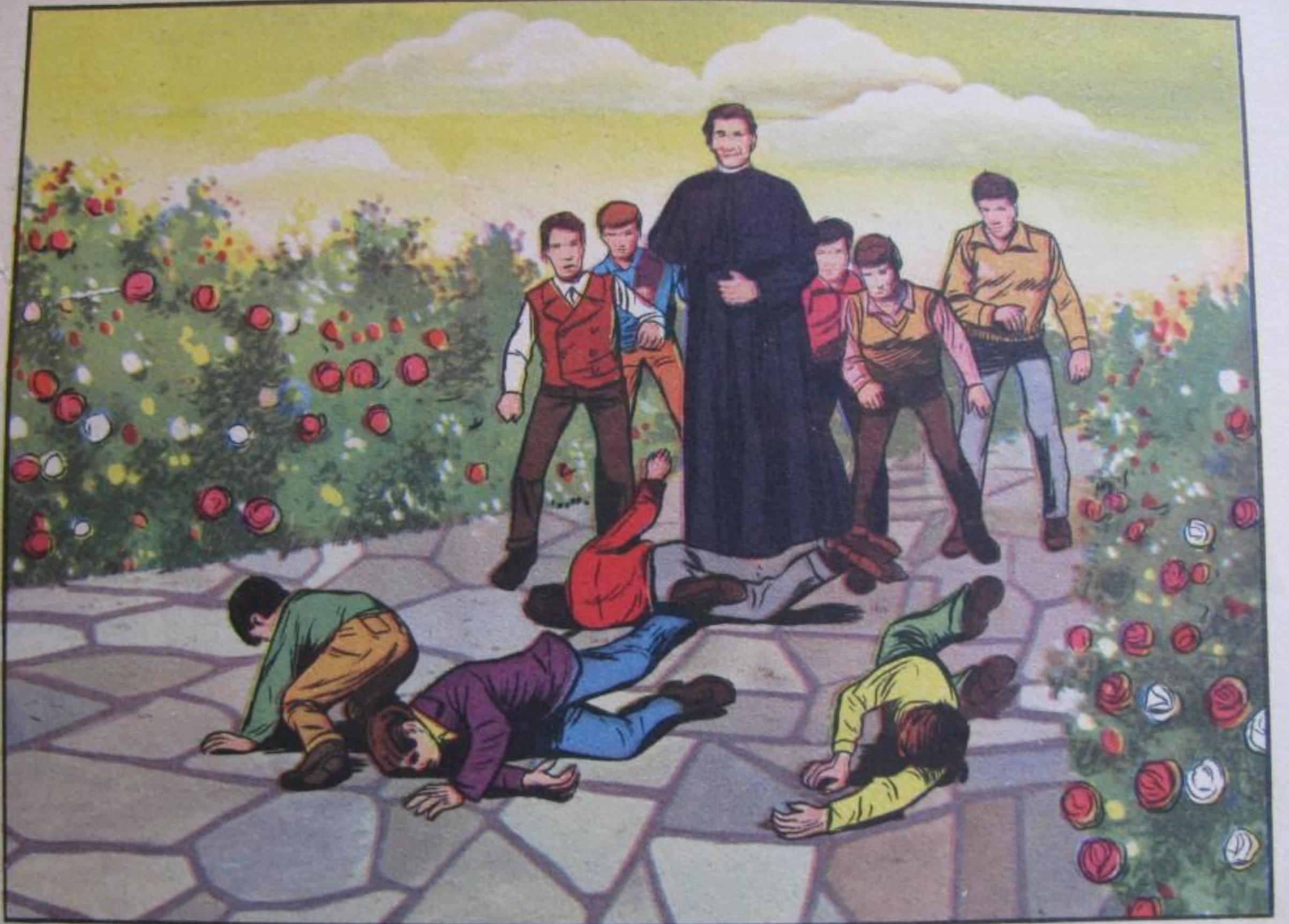
Aunque no con muchas ganas Don Bosco sigue al personaje a través de una estepa inmensa que desciende imperceptiblemente.



Finalmente llegan a un amplio y cómodo camino, siempre en declive, a cuyos lados crecen innumerables plantas de rosales en flor.



Improvisamente ve llegar grupos de jóvenes entre los cuales algunos del oratorio; habían venido fascinados por el magnífico camino.



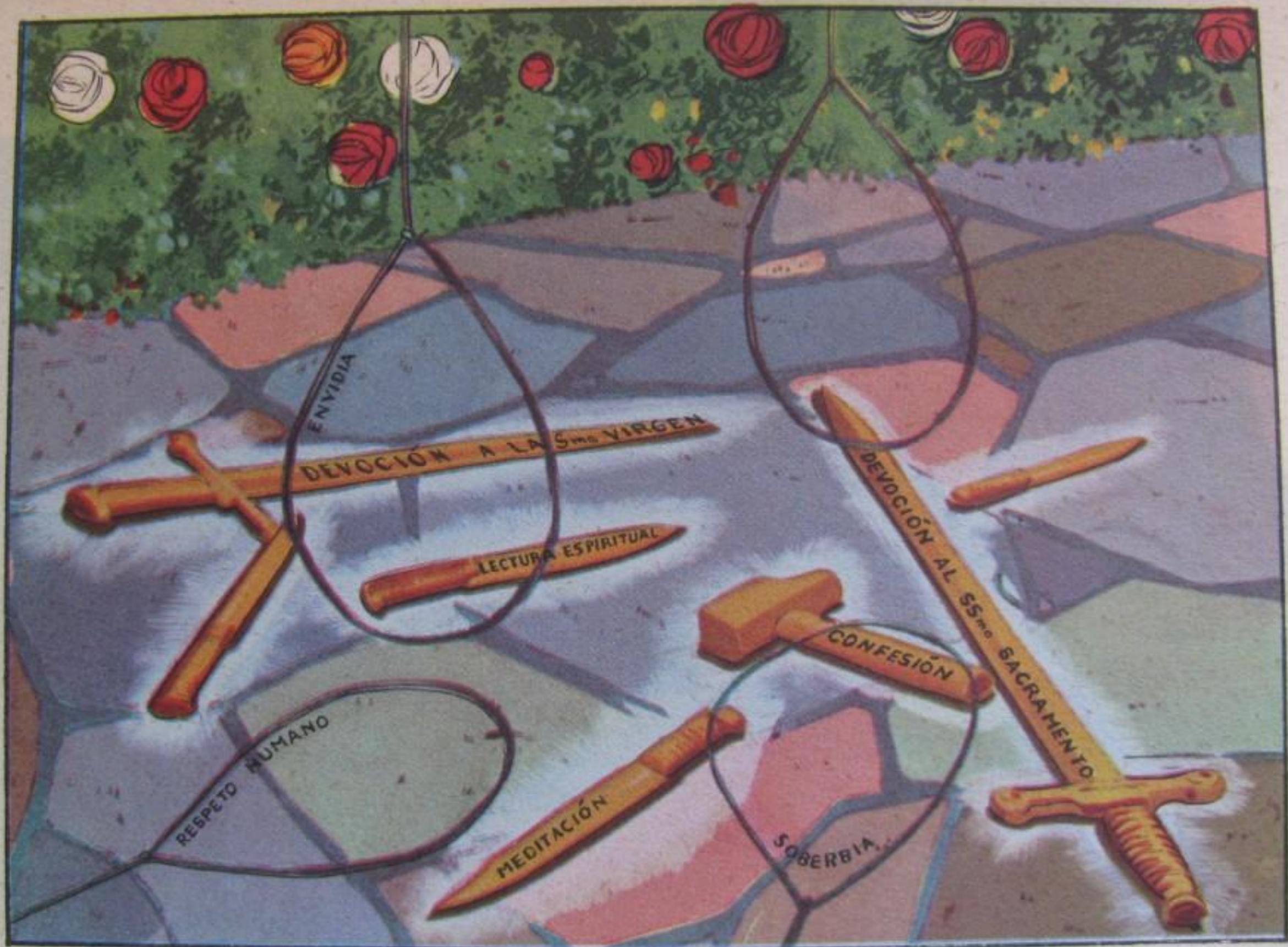
Las sorpresas comienzan cuando de vez en cuando ve que algunos jóvenes se resbalan y caen sobre el pavimento misteriosamente siendo arrastrados como por lazos invisibles hacia el extremo del camino...



Las caídas se van haciendo cada vez más numerosas y los que logran levantarse nuevamente emprenden una carrera desenfrenada siempre hacia abajo donde el declive se hace más pronunciado.



Buscando la causa de aquellas caídas, el guía le hace notar la presencia de unos lazos sutilísimos tendidos a diversa altura: algunos por el suelo, otros a la altura de los brazos, de la cabeza...



Observando con más atención se da cuenta que tanto los lazos como las armas para destruirlo tienen escrito un nombre.



El guía se le acerca inmediatamente y le pregunta: ¿entiendes de qué se trata? Perfectamente, responde Don Bosco, es el demonio que tiende sus lazos para arrastrar mis jóvenes al infierno.



Don Bosco coge rápidamente uno de los lazos y trata de hacer fuerza... Pero se da cuenta que una fuerza superior lo arrastra violentamente hacia el extremo del camino.



Puede ver a un horrible monstruo que con las grandes uñas aferra fuertemente los extremos de todas las cuerdas... Al verse en peligro recita el Avemaría y hace la señal de la Cruz, quedando así libre como por encanto de aquel lazo que lo aprisionaba.



Prosiguiendo el camino ve Don Bosco que aquel hermoso camino había desaparecido para ser remplazado por un sendero angosto y cubierto de espinas.



Y mientras avanzan más, aquel sendero crece en dificultad hasta reducirse a unos cuantos centímetros rodeados por altísimas rocas y hondos precipicios... Don Bosco comienza a sentir temor pero sólo el bien de sus jovencitos lo convence a seguir adelante.



Al fondo del oscuro valle una visión macabra se presenta ante sus ojos: se delinea la silueta de una inmensa fortaleza de donde escapan resplandores de sangre entre densas nubes de humo de un color extraño.



Cuando estuvieron cerca de un gigantesco portón de bronce, Don Bosco pregunta: ¿dónde nos encontramos?



El guía le responde: « Lee aquella inscripción latina y entenderás que hemos llegado al lugar... donde no hay redención ».



En ese preciso instante un joven de aspecto desesperado desciende en un vuelo desgarrador por el camino recorrido por Don Bosco...



Choca como un bólido contra el portón de bronce el cual se abre inmediatamente... Y después de aquel se abren otros 100... Y mil portones todos en la misma dirección.



Todavía se oye el eco de los mil portones cuando otros tres jóvenes se precipitan de la misma forma que el primero...



Y detrás de aquellos, una escena singular: un jovencito empujado sin piedad por otro de la misma edad penetra a grandísima velocidad los 1000 portones de bronce.



El guía dice a Don Bosco: ¿Quieres saber cuáles son las tres causas principales de la condenación de los jóvenes? Malos compañeros, malas lecturas, malos hábitos.



« No escribas los nombres de los que has visto pasar, le dice, es mejor que escribas los dos remedios para todos: obediencia a los superiores y frecuencia a los Santos Sacramentos ».



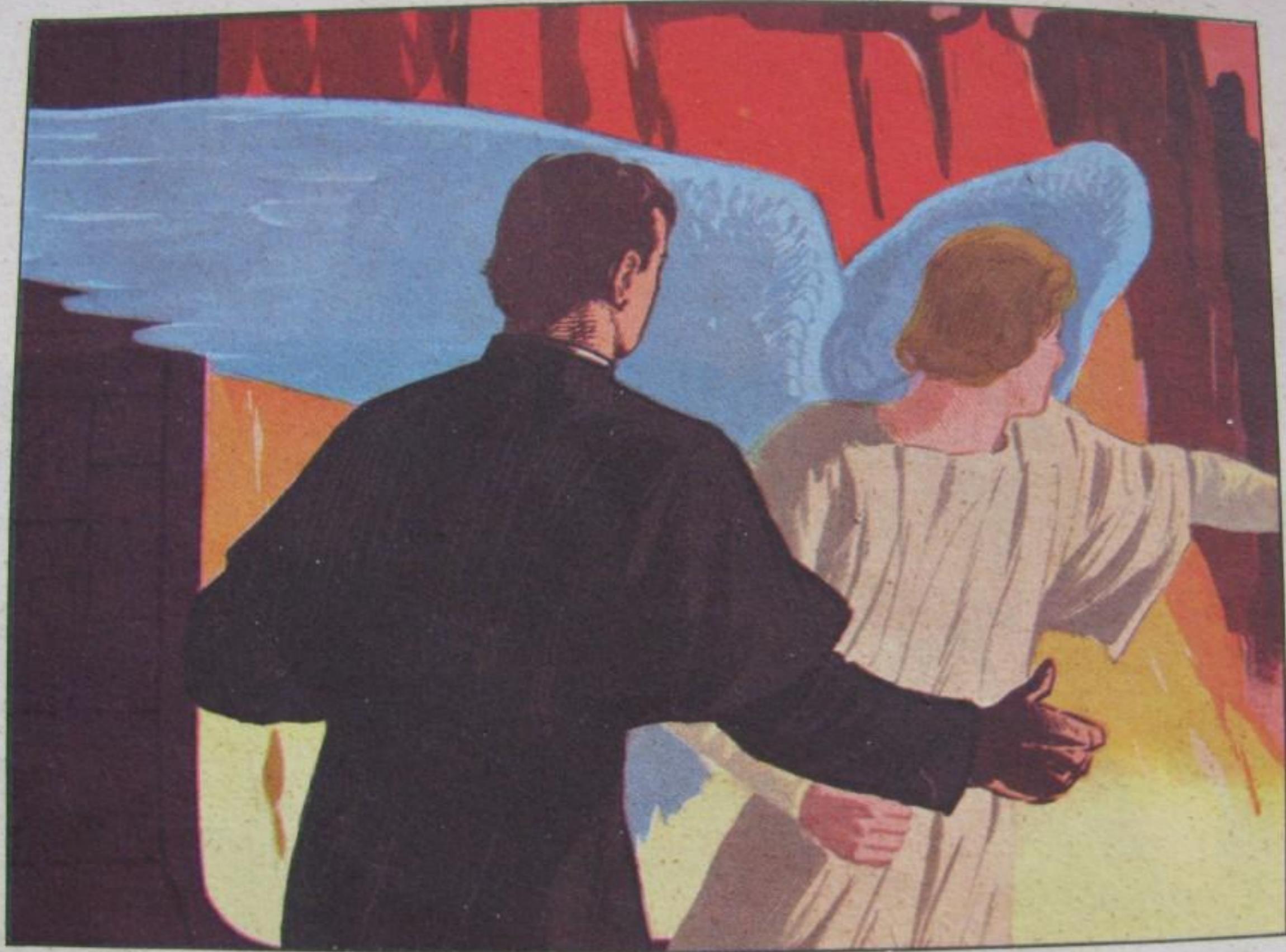
Era ya tan grande el número de los que pasaban por aquel tétrico corredor que en cierto momento permanecieron abiertas las 1000 puertas. El guía invitó a Don Bosco a hacer el recorrido hasta llegar a la última puerta...



Era la más resistente y la más baja. Una inscripción a grandes caracteres revelaba el enigma que encerraban aquellas murallas gigantescas: IBUNT IMPII IN IGNEM AETERNUM. (Los malvados irán al fuego eterno).



En el momento en que el guía abre la puerta, un resplandor irresistible anuncia a los visitantes que se encuentran ante un escenario de un fuego potentísimo.



¿ Acaso no saben estos que vienen a terminar aquí? dice Don Bosco.  
« Sí que lo deben saber, responde el guía, han sido avisados mil y mil veces para que no pecaran... Pero, sigue observando... ».



En ese preciso instante se oye el agudísimo grito de un joven del Oratorio y Don Bosco lo ve precipitarse en aquel cráter de fuego...



En ese preciso instante se oye el agudísimo grito de un joven del Oratorio y Don Bosco lo ve precipitarse en aquel cráter de fuego...



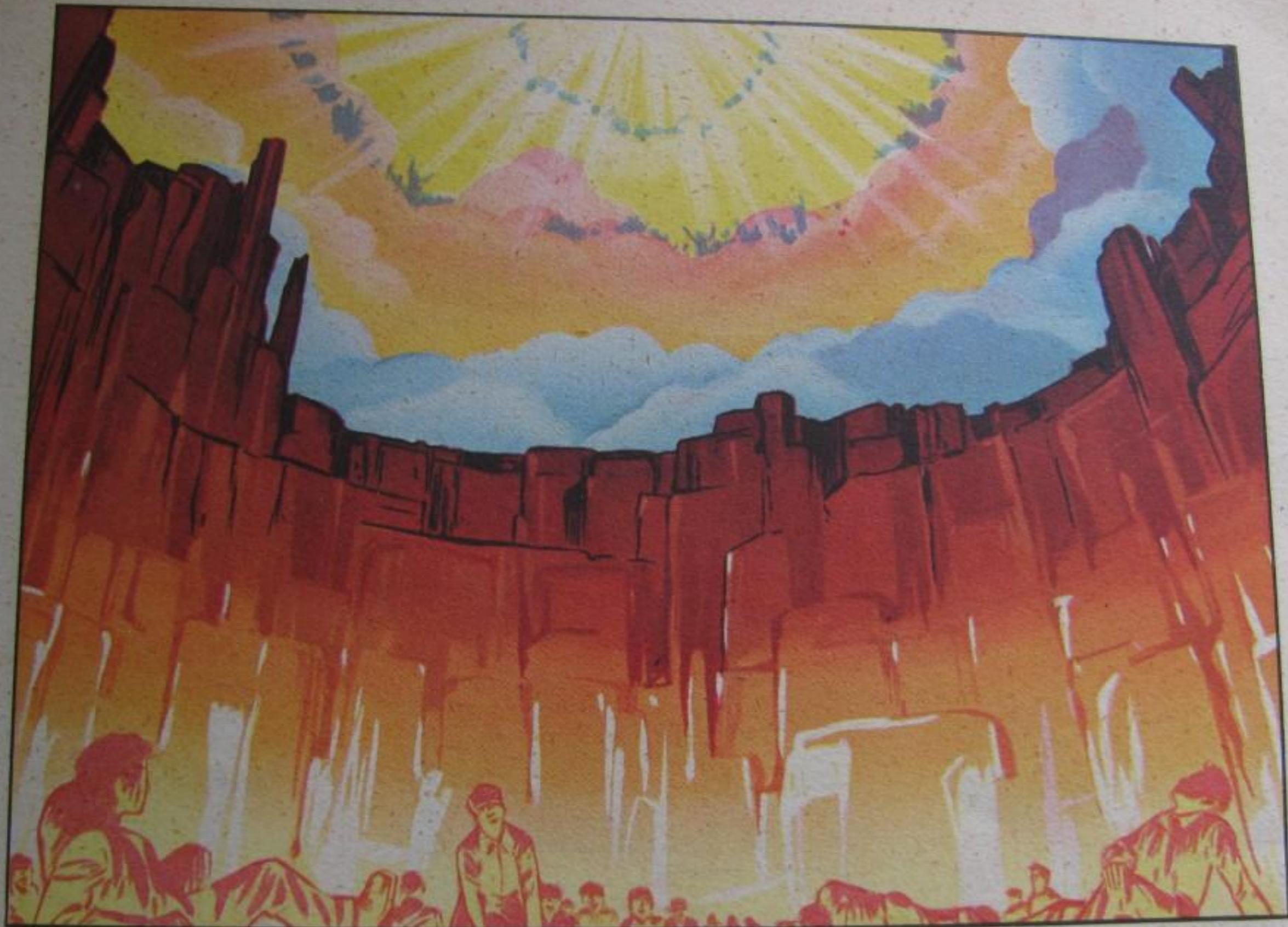
No había apartado todavía la vista de aquel desgraciado cuando oye otro grito semejante y ve repetirse con otro joven la misma escena...



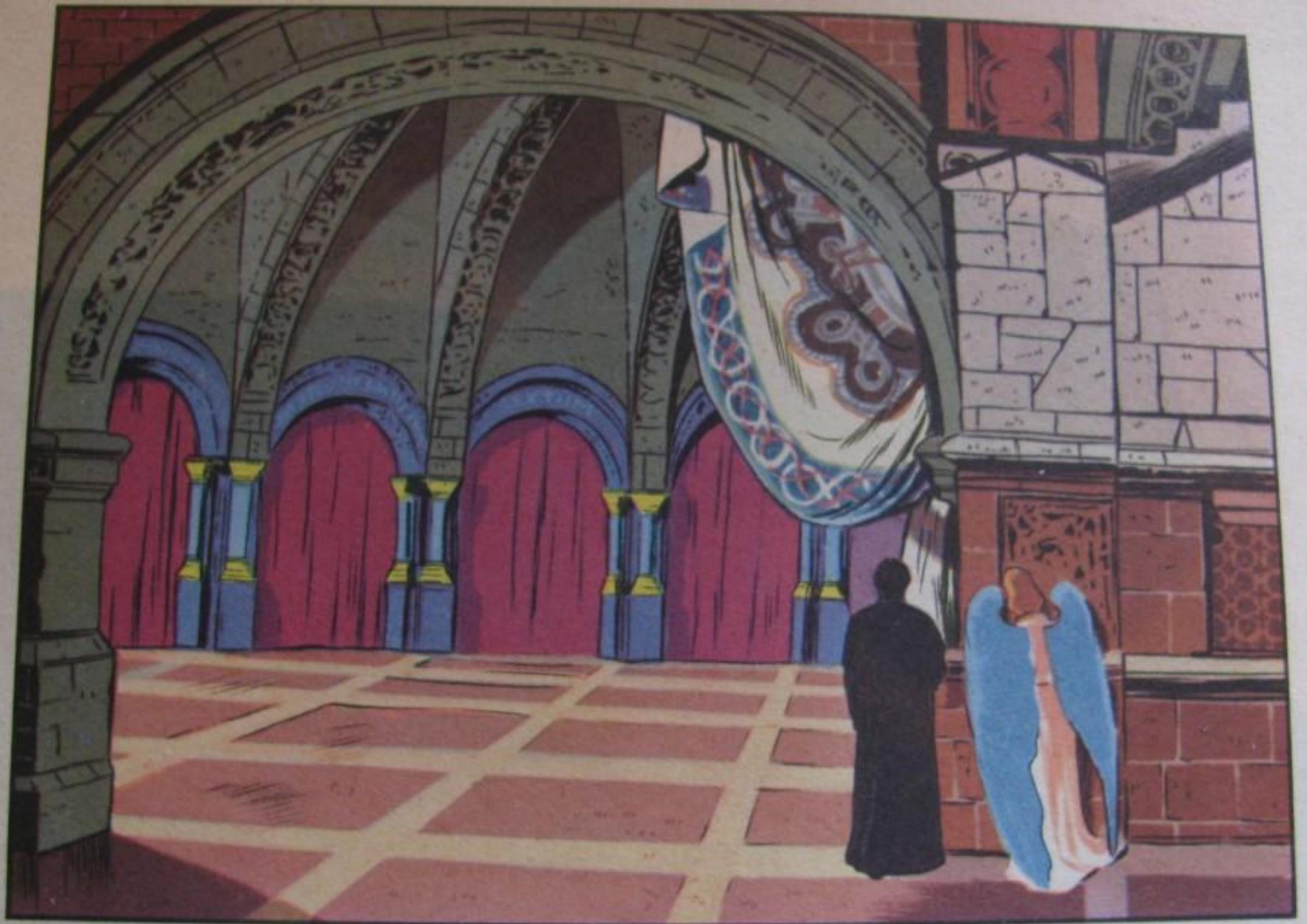
Y después de esos dos, otros muchos que no conocía... Todos permanecen en estado incandescente y como estatuas adoptando la misma posición que tenían al momento de caer.



Una escena indescriptible de odio feroz entre los compañeros de desgracia: se muerden, se golpean entre sí como perros furiosos... Son los malos compañeros de un tiempo.



Muy por encima de aquel cráter, como a través de un grande cristal, los condenados pueden ver las multitudes de bienaventurados a los cuales han despreciado mientras estuvieron en la tierra.



Lo conduce a un grande salón en cuyo fondo se encuentran varios portales dispuestos en la misma dirección y que tienen las entradas cubiertas con elegantes cortinajes.



Cuando el guía recorre el primer cortinaje, Don Bosco ve a algunos de sus jóvenes que parecían buenos pero que debido a las malas confesiones y a la falta de propósito firme se encontraban en aquel lugar de suplicio.



Y después de esos dos, otros muchos que no conocía... que pecaron contra el estado incandescente y como estatuas adoptando la misma s que ambicionan ser momento de caer.



Al recorrer la 3ª cortina pudo contemplar el espectáculo de los desobedientes. En la parte superior de la entrada estaba escrito: « Raíz de todos los males », y el guía le hace notar que ha sido la desobediencia la que ha arruinado a Adán y a Eva y que continúa arruinando a la humanidad.



En otra caverna Don Bosco ve la escena desgarradora de los « remordimientos » personificados en los animales más horribles y asquerosos.



Emprenden el viaje de regreso, pasando una a una las mil puertas de bronce, hasta llegar a la última... Cada una distaba mil millas de la siguiente.



Ante las insistencias del guía Don Bosco toca la milésima puerta, la más lejana del fuego del Infierno... No lo hubiera hecho... Un grito de dolor escapa de su garganta...



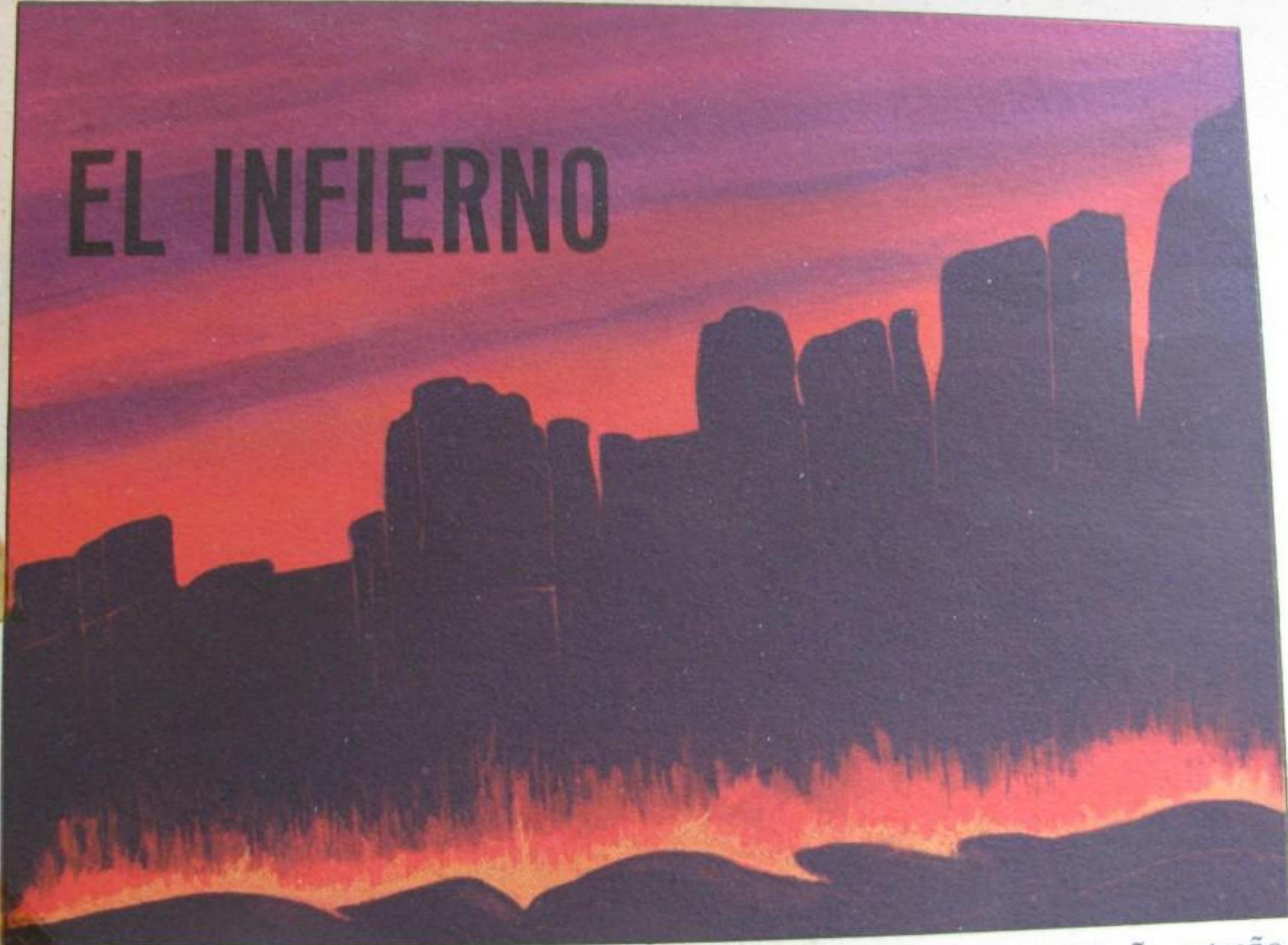
... Y se despertó. Tenía la mano hinchada por la quemadura y la tuvo que curar por varios días hasta que se le cambió completamente la piel de la palma de la mano.

" QUERIDOS JOVENES, NO OS HE DICHO ESTAS  
COSAS EN TODA SU CRUDA REALIDAD, NI  
COMO LAS VI, PARA NO ASUSTAROS DEMA-  
SIADO ★ SABEMOS QUE NUESTRO SEÑOR  
NUNCA DESCRIBIO EL INFIERNO TAL COMO  
ES SINO QUE SE SIRVIO DE IMAGINES Y  
FIGURAS PARA COMPRENDERLO MEJOR. ★  
NINGUN HOMBRE MORTAL PUEDE COMPREN-  
DER ESTAS COSAS..." (DON BOSCO).

Te has dado cuenta del nombre que tienen las « dos espadas », los « dos cuchillos » y el martillo? Recuérdate de que el martillo es la Confesión, las espadas son las dos devociones indispensables: la Eucaristía y la Sma. Virgen; y los cuchillos son la « meditación de las verdades religiosas » y « las buenas lecturas ». Usa bien estas armas y te librarás del Infierno.

FIN DEL PRIMER SUEÑO

# EL INFIERNO



Durante la noche del 18 al 19 de abril de 1868 Don Bosco tiene un sueño extraño. Impresionado decide contarlo a los 700 jóvenes del oratorio la noche del 3 de mayo...